

ADAPTAR ES RESPETAR

JUAN ORELLANA GUTIÉRREZ DE TERÁN
orellana@ceu.es

El lenguaje del cine y la adaptación

Susana Lozano

Publicia

ISBN: 978-3-639-55149-5

Saarbrücken, Alemania 2013. 392 páginas



La profesora Lozano parece ofrecernos una versión de su investigación doctoral, que consta de dos partes muy fáciles de deslindar. En una primera nos ofrece un *corpus* teórico relativo al lenguaje del cine, al lenguaje literario, y a la adaptación del segundo al primero. En la segunda parte, se centra en un análisis práctico de la adaptación de ‘Tener o no tener’, dirigida por Howard Hawks, con un guión de William Faulkner y Jules Furthman basado en la novela de Hemingway.

La parte primera, teórica, centrada en el análisis del lenguaje cinematográfico, siendo muy interesante por su valor compilador, es sin embargo el tramo más cuestionable del libro. Da por supuestas demasiadas cosas de diverso peso y valor, y más que proponer una síntesis rigurosa de lenguaje cinematográfico, ofrece más bien una lluvia de ideas, valiosa y sugerente, pero que no alcanza el rigor que promete en la introducción.

Sin embargo, a continuación nos ofrece un capítulo sobre la llamada “generación perdida” y otro sobre William Faulkner, que resultan mucho más originales, en los que afronta su relación con el cine, a menudo poco tenida en cuenta en los estudios sobre estos autores. Incluso trae a colación diversas declaraciones del propio Faulkner sobre su trabajo. Este capítulo es el puente para analizar la obra de Hemingway, ‘Tener o no tener’, su conversión en guión por Faulkner y la versión cinematográfica de Hawks. Éste es sin duda el núcleo del libro y donde reside la más importante aportación de la autora. No es cómodo el continuo cambio de idioma a lo largo del texto, que pasa perma-

Referenciar como: Orellana Gutiérrez de Terán, J. (2014). Adaptar es respetar. *index.comunicación*, 4(1), 269-270. Recuperado de <http://journals.sfu.ca/index.comunicacion/index.php/indexcomunicacion/article/view/114/111>

nementemente del castellano al inglés, que responde al deseo de la autora de no traducir los textos originales. En algún momento puede llegar a ser tan recurrente, que obliga a un incuestionable bilingüismo del lector. Analiza las vicisitudes y acogida crítica de la obra literaria, indaga sobre el desaparecido tratamiento cinematográfico de la obra, realizado entre el autor y el futuro director de la película durante dos semanas estivales, analiza el primer trabajo fallido de guión de Jules Furthman, y el trabajo final de William Faulkner como guionista definitivo, con el proyecto y el rodaje en marcha, lo cual hacía el asunto más complicado.

La autora pone de manifiesto cómo la técnica narrativa de Hemingway, que ella denomina “técnica del iceberg”, tiene mucho en común con la técnica cinematográfica del montaje y con el uso de elipsis en el guión cinematográfico. Sin embargo, deja claro que el novelista americano no es fácilmente adaptable, y que personas como Howard Hughes, que creyeron lo contrario comprando los derechos del libro, se llevaron un chasco al comprender que en la novela tan importante es lo que está escrito como lo que no, y que eso conlleva un proceso de adaptación nada mecánico.

Esta investigación, por tanto, analiza los distintos tramos de creación (novela, tratamiento, guión, película), como procesos creativos genuinos y soberanos, lo cual no significa que no sean interdependientes o radicalmente autónomos. Esta “soberanía” hace que tanto el novelista como el director, y en cierto modo también el guionista, sean “autores” de su obra, y no meros traductores mecánicos. Cada uno sufre sus circunstancias, vive en un contexto determinado y responde a unas exigencias externas diferentes. Valorando todo esto es como se puede analizar y juzgar la calidad de una adaptación.

En conclusión, como ejercicio práctico de análisis de una adaptación, el libro supone una valiosa aportación, que no puede ser ignorada en el futuro. Sin embargo, no es fácil extraer una metodología precisa y explícita que permita aplicarse a otros análisis similares, y quizá se hubiera precisado un más amplio capítulo teórico sobre las claves de la adaptación, o unas conclusiones más “visuales” en las que se pudiera analizar comparativamente las dos obras, novela y película. En cualquier caso, hay que celebrar la aparición de esta obra, sin duda muy necesaria y que abre un camino que necesita ser transitado por otros cuanto antes.